

SECUENCIA E INTERCALAMIENTO DE ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA EN LA INTERACCIÓN MADRE-HIJO

Jesús Francisco Laborín Alvarez
José Angel Vera Noriega
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

Es innegable la importancia que juega el lenguaje materno en el desarrollo del niño (Pineda y Cortés, 1989; Rondal, 1990; Vera, 1991). Algunas de las características del habla materna son: frecuentes repeticiones e imitaciones de lo que el niño dice, pronunciación clara, entonación exagerada, pausas marcadas, uso de frases cortas, frecuentes preguntas, vocabulario restringido con muchos nombres de objetos concretos, estar culturalmente determinada y variar de acuerdo con diversos factores del medio ambiente lingüístico inmediato, entre otros (Halliday, 1975; Show y Ferguson, 1979; Laosa, 1980; Moerk, 1980; Pineda y Cortés, 1989; Rondal, 1990). Las evidencias anteriores han sugerido que la madre desarrolla una "sensibilidad", al interactuar con su hijo, que le va permitiendo adaptar su propia conducta a las exigencias y demandas específicas del niño, estructurando así, la naturaleza de las experiencias de su hijo en el hogar. Esta sensibilidad se expresaría, entre otras cosas, por la aplicación de evaluaciones y correcciones a la forma en que el niño se comunica, en el uso de diferentes técnicas de enseñanza (ej. imitación, modelamiento, expansión, retroalimentación, reforzamiento positivo etc.), en la amplitud del vocabulario, diferencias estructurales en el uso de pronombres y verbos empleados, lentitud, pausas regulares entre las frases; lo cual, contribuye a la satisfacción de necesidades fisiológicas y afectivas inmediatas, y al desarrollo cognoscitivo y social del niño. Cabe hacer notar que este proceso va cambiando a medida que el niño va desarrollando sus capacidades lingüísticas (Powel y Parke, 1982 citado en Torres, 1993; Rondal, 1990; Harris, 1992).

Varios aspectos han caracterizado a las investigaciones sobre lenguaje materno; por ejemplo, el centrarse en la obtención de índices semánticos y sintácticos del habla. Otros estudios enfatizan la metodología empleada, como es el diseño, uso de observaciones diarias, número reducido de diadas, niños preescolares -en su mayoría-, un marcado aislamiento analítico de la práctica situacional en la que ocurre la interacción y por último, la escasa referencia de estudios longitudinales (Pineda y Cortés, 1989; Harris, 1992; Ricciuti, 1992).

Con lo anterior en mente y convencidos de la importancia que tiene comprender la forma de involucramiento materno en la interacción con el niño, y cómo va cambiando su participación a lo largo del tiempo, el objetivo del presente trabajo fue describir longitudinalmente los estilos de enseñanza empleados por la madre al interactuar con su hijo en una situación de juego.

MÉTODO

Sujetos. Se seleccionaron dos diadas de una colonia de la periferia de la ciudad de Hermosillo, Sonora. Siendo, una diada madre-niña y otra diada madre-niño. Los criterios de inclusión fueron: edad de 12 meses al iniciar el estudio, no presentar algún problema de salud o daño orgánico aparente, hijos únicos o segundos, madre con estudios de secundaria terminada, vivienda formal (techo, pared y piso de material) y con servicios públicos.

Se utilizó un estudio observacional de tipo longitudinal (McShane, 1980). Siendo para cada diada una grabación por mes durante doce sesiones consecutivas.

Instrumentos. Las sesiones de grabación se llevaron a cabo en los domicilios de los sujetos. Siendo la cocina el lugar donde eligieron para ser filmadas. Se empleó equipo de videograbación VHS con reloj digital integrado, videocasetes, tripié, hojas de codificación y juguetes (figuras geométricas de madera).

Procedimiento. Las diadas se colocaban a un metro y medio frente a la cámara de vídeo. Enseguida, se le presentaba la instrucción: "Señora queremos saber como juega con su niño(a) regularmente".

Sesiones de Observación. Las sesiones de grabación fueron de 25 minutos cada una, seleccionando únicamente diez minutos intermedios para análisis. Se utilizó el Sistema de Registro Conductual Computarizado (SIRECC) de Torres, López y Zarabozo (1991), para efectuar las transcripciones de los videos. Tal sistema ofrece la posibilidad de realizar un registro de diez categorías de observación, donde se obtiene la frecuencia y duración de cada una.

Sistema de Categorías. Las categorías se definieron de la siguiente manera: 1) control instruccional: vocalización o gestos rápidos y breves de la madre para ubicar al niño en la tarea. Aquí se incluyen acciones de pregunta e información; 2) formación de conceptos: cuando la madre añade o describe aspectos de los objetos o de la situación presente (ej. "ya no hay, no busques quedan puras de éstas...", "serían como estas", "se cayeron" etc.); 3) modelamiento: cuando la madre le solicita al niño que haga lo mismo, sea tanto verbal como no verbal; 4) manejo contingencial: se incluyen la conducta aprobatoria por parte de la madre hacia una acción previa por parte del niño, así como la conducta negativa o la aplicación de un correctivo (ej. "no seas inútil", "ya siéntate bien", "le golpea la cabeza"); 5) pregunta: cuando la madre solicita información de la tarea hecha por el niño o cuando solicita retroalimentación; 6) animación: cuando la madre le da propiedades dinámicas y movimiento propio a objetos inanimados e inertes (ej. M toma una figura de madera y dice este es un "soldadito") y 7) silencio interactivo: cuando la madre permanece en silencio, aun cuando esta participando de manera conjunta en la tarea.

Confiabilidad y Análisis de Datos. El análisis de cada sesión fue hecho empleando el SIRECC por dos observadores de manera independiente, discutiendo la categoría pertinente para cada conducta hasta lograr un acuerdo. Cuando no hubo acuerdo respecto a esa categoría, a pesar de la discusión, ésta se eliminó del análisis.

Los análisis de resultados se efectuaron utilizando el paquete estadístico SPSS para Windows95. Dichos análisis incluyeron estadística descriptiva (frecuencia, porcentajes etc.) y análisis de agrupamiento jerárquico (Gnanadesikan, 1977).

RESULTADOS

En la diada madre-niña, se observa que la categoría de control instruccional aparece con un porcentaje de 56.71% en las primeras sesiones y va siendo relativamente menor conforme transcurren las sesiones. Otra de las categorías que se muestra al inicio es pregunta con 16.41% y va incrementando hasta alcanzar un 38% al final de las sesiones. Por otro lado, las categorías de control de contingencias, modelamiento y animación aparecen con porcentajes menores al 10% y así continúan a lo largo de las sesiones restantes(Tabla 1).

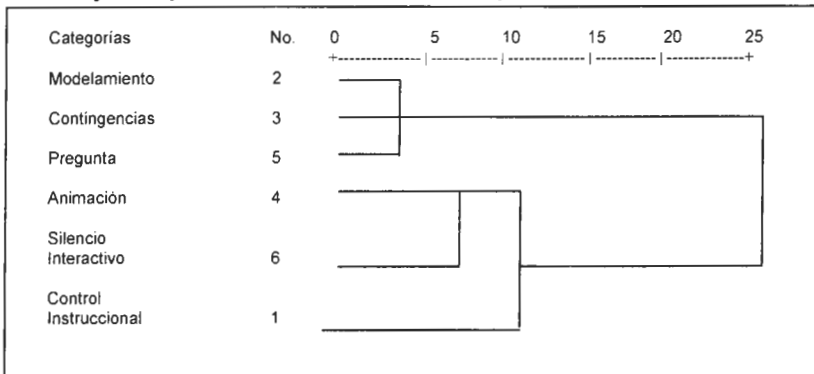
**Tabla 1. Determinación de Porcentajes de Probabilidades.
 Diada Madre-Niña**

Categorías	Sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5	Sesión 6	Sesión 7	Sesión 8	Sesión 9	Sesión 10	Sesión 11	Sesión 12
Control Instruccional	56.71	25.7	39.52	35.59	36.75	12.12	17.94	34.87	30.97	16.66	30.75	36.95
Formación de Conceptos	0	0	0	.05	0	0	0	0	0	0	0	
Modelamiento	1.49	0	0	0	2.94	3.03	0	0	0	0	2.56	4.34
Aplicación de Contingencias	2.98	0	1.16	0	2.94	0	0	9.30	1.40	3.33	7.68	2.17
Pregunta	16.41	0	8.13	2.73	1.47	0	0	6.97	1.40	0	7.69	
Animación	4.47	37.14	29.08	30.13	25.00	39.39	37.17	11.62	29.57	40.00	12.82	19.56
Silencio Interactivo	17.91	37.14	22.09	31.50	30.88	45.45	44.87	37.20	36.61	40.00	38.46	36.95

En cuanto a su intercalamiento, la categoría control instruccional se agrupa con el resto. Siendo de manera importante con modelamiento, contingencias y pregunta.

Por otro lado, se aprecia que las categorías animación, silencio interactivo están agrupadas con aplicación de contingencias (Figura 1).

Figura 1. Representación de análisis de agrupamiento jerárquico con método ward para la diada madre-niña



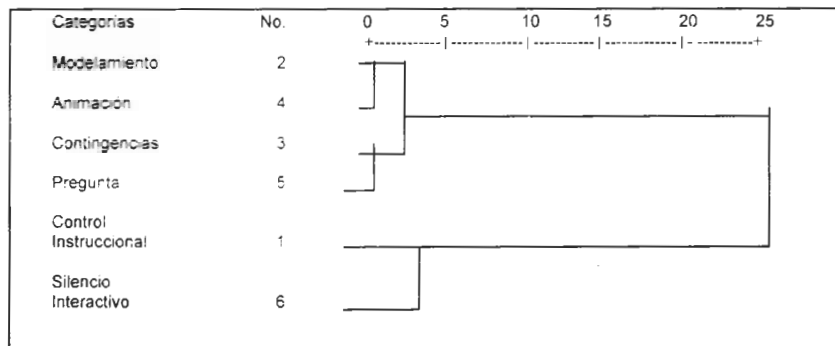
En la diada madre-niño, se puede apreciar que la categoría de silencio interactivo ocupa el 50% en las primeras sesiones y va siendo menor conforme transcurren las sesiones. En el caso de la categoría de control instruccional en las primeras sesiones ocupa el 32% y se mantiene relativamente estable a lo largo de las sesiones. La categoría de pregunta ocupa cerca del 50% en las primeras sesiones y va disminuyendo hasta alcanzar el 30% en las últimas sesiones. Así mismo, se observa que el resto de las categorías aparecen con bajos porcentajes en las primeras sesiones y continúan así, con una mínima variación a lo largo de las observaciones (Tabla 2).

**Tabla 2. Determinación de Porcentajes de Probabilidades.
Diada Madre-Niño**

Categorías	Sesión 1	Sesión 2	Sesión 3	Sesión 4	Sesión 5	Sesión 6	Sesión 7	Sesión 8	Sesión 9	Sesión 10	Sesión 11	Sesión 12
Control Instruccional	31.48	41.93	38.08	33.31	33.94	20.0	16.66	20.0	80.0	22.22	52.62	30.0
Formación de Conceptos	2.82	.2	38.12	.04	.03	0	0	0	0	0	0	0
Modelamiento	2.60	10.52	14.28	0	0	15.0	0	0	0	11.11	5.26	15.0
Aplicación de Contingencias	0	5.26	0	7.40	0	5.0	0	10.0	0	0	0	0
Pregunta	0	7.89	9.52	11.11	5.66	0	33.33	20.0	0	33.33	31.57	15.0
Animación	13.1	2.63	0	0	20.75	15.0	0	0	0	0	0	15.0
Silencio Interactivo	50.0	31.57	0	48.14	39.62	45.0	50.0	50.0	20.0	33.33	10.52	25.0

Para la diada madre-niño, un primer tipo de agrupación son las que forman, silencio interactivo y control instruccional. Seguido de modelamiento y animación. Un tercer grupo es modelamiento y aplicación de contingencias (Figura 2).

Figura 2. Representación de análisis de agrupamiento jerárquico con método ward para la diada madre-niño



DISCUSIÓN

Si bien el estudio es limitado en sus alcances dado lo reducido de las diadas, los resultados son sugerentes en varios sentidos: En cuanto a las categorías de enseñanza mostradas por la madre, se identificó que varían en probabilidad de ocurrencia según el sexo del niño. La diada madre-niña muestra una mayor diversificación de estrategias por sesión, así mismo, una relativa consistencia a lo largo de las 12 sesiones de interacción. Por otro lado, la diada madre-niño mostró menos diversidad de estrategias de enseñanza, tanto por sesión, como a lo largo de las mismas. Lo anterior, sugiere un estilo directivo de enseñanza/comunicación. Lo que resulta interesante es observar que ambas diadas siguen más o menos la misma secuencia de entrenamiento, pero a diferente ritmo.

Por otro lado, se reconocen intenciones implícitas por "enseñar" al hijo (a) a responder dentro del sistema cara a cara. Finalmente, se observan que las estrategias de entrenamiento van cambiando y se prolongan en el tiempo conforme el niño(a) va adquiriendo capacidad para regular (verbal y no verbal), el comportamiento de la madre.

Los datos mostrados coinciden con los encontrados por Vera, (1991) quien observo que el estilo materno cambia según sea el estado de nutrición del niño, siendo para los niños nutridos un estilo materno cargado de peticiones, órdenes y atención, lo anterior, para centrar al niño en la tarea. Así como, algunas características de personalidad materna (estilo depresivo, autoritaria etc).

Pineda y Cortés, (1989) y Torres, (1993), identificaron que el estilo enseñanza/habla, mostrado por las madres al interactuar con su hijo pequeño era más amplio según el sexo del niño y con algunas características del medio ambiente familiar (nivel socioeconómico, escolaridad, entre otras).

En cuanto al valor práctico de los resultados, consideramos, permiten identificar combinaciones entre las categorías de mayor y menor ocurrencia en la interacción, así como, trazar una cadena adecuada/inadecuada de entrenamiento y por lo tanto, estar en posibilidades de alterarla, con el objetivo de facilitar una secuencia efectiva y con ello, dirigir un entrenamiento a padres, donde las acciones se dirijan de manera puntual, hacia aquellas categorías de enseñanza -facilitadoras y/o inhibitoras-, en la interacción. Otro aspecto, -es quizá- el contar a largo plazo con la determinación de un patrón de entrenamiento materno.

REFERENCIAS

- Gnanadesikan, R. (1977). *Methods for statistical data analysis of multivariate observations*. Estados Unidos. John Wiley & Sons.
- Harris, M. (1992). *Language experience and early language development. From input to uptake*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Halliday, M. A. K. (1975). *Learning how to mean*. Nueva York, Elsevier - North Holland.
- Laosa, L. M. (1980). Maternal teaching strategies in Chicago and Anglo-american families: the influence of culture and education on maternal behavior. *Child Development* 51, 759-765.

- Moerk, E. L. (1980). Relations between parental input frequencies and children's language acquisition: a reanalysis of Brown's data. *Journal Child Language*, **7**, 105-118.
- McShane, J. (1980). **Learning to talk**. Cambridge University Press.
- Pineda, L. A. y Cortes, A. (1989). Actividad materna y desarrollo del lenguaje: algunas ideas y datos preliminares. *Revista Sonorense de Psicología* **1**, 3, 13-27.
- Rondal, J.P. (1990). *La Interacción adulto-niño y la construcción del lenguaje*. México:Trillas.
- Ricciuti, H.N. (1992). Current and future directions in infant development research: brief overview. In. Suci & Robertson (Eds). *Future directions in infant development research*. Nueva York: Sprintger-Verlag, 105-117.
- Show, C.E. y Ferguson, C.A. (1979). *Talking to children: language input and acquisition*. Cambridge: University Press.
- Torres, A.; López, F. y Zarabozo, D. (1991). Registro observacional a través de computadora. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, **17**, 3, 147-161.
- Torres, L. E. (1993). *Patrones de interacciones en diadas con y sin riesgo ambiental*. Tesis no publicada. Maestría, UNAM-Iztacala.
- Vera, J.A. (1991). *La ecología del crecimiento físico y desarrollo humano*. Tesis no publicada. Maestría, UNAM-Iztacala.